

## Levítico 4

**V1-2, Si alguno persona "pecare por yerro".** Primeramente la palabra **pecare** viene del griego "hamartano" que literalmente, es errar el blanco y cuando se agrega por **yerro** significa a los pecados cometidos por descuido, por equívoco, por negligencia.

- Este pecado se pone en contraste con el pecado cometido "**con mano alzada**", es decir, con soberbia o arrogancia, desafiando a Jehová. Leamos **Números 15:30-31**, para entender mas este concepto.
- En otras palabras No hubo sacrificio para expiar el pecado cometido con mano alzada, para el tal no había redención. Pero "cuando pecare por yerro delante de Jehová, la reconciliará, y le será perdonado" como dice **Números 15:28**.
- El israelita tenía que reconocer su pecado, arrepentirse, confesarlo y obedecer los requisitos nombrados por Dios para la expiación de su pecado, aunque lo hubiera cometido por yerro.
- Todo pecado mancha el alma. No hay pecado alguno que debiera tratarse ligeramente.

**V3, "si el sacerdote ungido pecare".** El "sacerdote ungido" significa especialmente el sumo sacerdote. El sacerdote levítico, aún el sumo sacerdote, pecaba como los demás israelitas, y tenía que ofrecer sacrificios continuamente por sus propios pecados y luego por los del pueblo.

- Para entender mas claramente en **Hebreos 7**, el escritor se refiere la necesidad de otro sacerdocio según el orden de Melquisedec, porque los sacerdotes levíticos "llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar" (**ver. 23**), y también porque "aquellos sumos sacerdotes" ofrecían "primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo" (**ver. 27**). "Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres" (**ver. 28**).
- Sin embargo, el sacerdocio de Cristo es perpetuo y El nunca pecó. "Permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable" (**ver. 24**), y "tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos" (ver. 26).
- Cuando los líderes se desviaron del camino, entonces, por supuesto, el pueblo fue afectado. Su ejemplo, o sus consejos, podían causar que el pueblo también se desviara. Por ejemplo, en el caso de los hijos de Elí: 1 Sam. 2:12-24, "... pues hacéis pecar al pueblo de Jehová".

**V6-10,** En esto también se ve algo diferente y especial. Para expiar los pecados del sumo sacerdote y de la congregación, la sangre había de rociarse siete veces, y eso delante de Jehová, hacia el velo del santuario (lugar santísimo). Dentro del velo en el lugar santísimo estuvo el propiciatorio.

- Era, pues, un acto más sagrado rociar la sangre hacia el velo que el mero rociamiento de la sangre "alrededor sobre el altar" del holocausto. Además, el número "siete" es número sagrado y tiene mucho significado en la Biblia.

**V11-12,** los sacerdotes no podían comer de los sacrificios ofrecidos para expiar sus propios pecados, ni tampoco de los de "toda la congregación" porque ellos (los sacerdotes) ocupaban el lugar de adoradores, ofreciendo ellos mismos estas víctimas por sus propios pecados. Los sacerdotes se incluían, por supuesto, en la clasificación "toda la congregación".

- Debe aclararse, sin embargo, que los sacerdotes sí podían comer la carne de los animales ofrecidos por pecado. Solamente no podían comer de los sacrificios ofrecidos por sus propios pecados ni de los de "toda la congregación" de la cual eran parte.

**V13-21, "Si toda la congregación de Israel hubiere errado..."** Tal equívoco tenía que atribuirse a los líderes de ellos en la mayoría de los casos (si no en todos).

- Por ejemplo leamos, **1 Sam. 14:24-33**, "El pueblo peca contra Jehová, comiendo la carne con la sangre", pero el rey Saúl tuvo la culpa (**ver. 24**).
- El más famoso con respecto a esta ofensa fue el rey Jeroboam, "el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel", porque introdujo la adoración de becerros de oro y cambió el sacerdocio y varias ordenanzas de la ley de Moisés (**1 Reyes 12:25-33**).
- Lo mismo ha sucedido hoy en día; varios ancianos y predicadores liberales han pecado y han hecho pecar al pueblo de Dios introduciendo innovaciones en el culto, el gobierno, la obra, etc. de la iglesia del Señor.
- Esto no quiere decir que el pueblo mismo quede libre o exento de culpa. Llevará su culpa; pero Dios condena severamente a aquellos que causan los escándalos. "¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!" (**Mateo 18:6-7**).

**V22, 23**, surge aquí la pregunta, ¿cuando el jefe pecare, quién le va a llamar la atención? ¿Quién le va a reprender? Los profetas lo hacían como vemos en **2 Samuel 12:9**; dijo Natán al rey David: "¿Por qué, pues tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos?"

- Los sacerdotes también reprendieron a los jefes que pecaron: **2 Crónicas. 26:16-21**, cuando el rey Uzías "ya era fuerte, su corazón se enaltecó para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso, y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, varones valientes. Y se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: no te corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo. Sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante de Jehová Dios".
- Dice el texto, "luego que conociere su pecado que cometió". Así vemos que el trabajo de hacerles conocer su pecado era importante. leamos 1 Timoteo 5:17-29 y 2 Timoteo 4:1-3 y Tito 2:15.
- Observemos que los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento.
- Así por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Vemos en estos textos que la sangre introducida en el santuario tenía aun más importancia porque simbolizaba la sangre de Jesús, especialmente la sangre de la expiación que fue rociada "hacia el propiciatorio" (Lev. 16:14). Y los cuerpos de estos animales fueron quemados fuera del campamento tipificando el padecimiento de Jesús fuera de la ciudad de Jerusalén. ¡Qué importante es pues estudiar el libro de Levítico!